

PONENCIA: La Isla Sudamérica: una visión alternativa de la Geopolítica regional para actuar en el mundo de la era de la información

Lic. Sebastián Martín Fernández

El objetivo del presente trabajo es ofrecer una visión, y por que no, un discurso explicativo de la realidad regional distinto al que estamos acostumbrados a escuchar desde los grandes centros de decisión del mundo actual. La primera imagen a la que debemos recurrir para interpretar el sentido del presente trabajo es la que nos puede ofrecer el relato de un turista que de viaje en un país centroamericano, que en algún momento fue sede de Imperios aborígenes, nos cuenta como se desenvuelven los lugareños. Este turista nos remarcará que toda persona que no tiene un título universitario, por ejemplo, al dirigirse hacia uno que si lo obtuvo, le hablará en todo momento con la cabeza inclinada en señal de respeto y reverencia. Seguro que eso es un resabio de la época de la colonia española, y es difícil pensar como un país que fue cuna de Imperios no tenga conciencia de eso y siga inclinando la cabeza ante todo discurso que se imponga desde afuera (en este caso la estructura de dominación impuesta por los españoles sobre los aborígenes quedo inserta ahora en el desenvolvimiento de los habitantes de ese país en la actualidad). A esta imagen recurrimos como analogía para reconocer que nos pasa al resto de los habitantes de los países de casi todo el continente americano en general, y de Sudamérica en particular. La finalidad de este texto solo es reconocer que puede haber una explicación alternativa de la realidad, pero no con ello queremos decir que pueda ser factible, pero si que se puede permitir el hecho de pensarla. Demostraremos que hay realidades que pueden ser y no son por determinados condicionantes intrínsecos al subcontinente sudamericano. Para proceder a este pequeño análisis utilizaremos los datos suministrados por el Programa de Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD), a través de su Informe sobre Desarrollo Humano 2006 (<http://hdr.undp.org/hdr2006/statistics/countries>). Para ello no se tomarán en cuenta a Guyana, Surinam y Guayana Francesa, que consideraremos un "exclave" en territorio sudamericano de las potencias europeas.

La palabra Geopolítica denota para la mayoría de los países un significado negativo, ya que nos puede recordar el accionar, durante la década del 30' del siglo pasado, de Italia sobre Etiopía, de Alemania sobre Alsacia - Lorena, de Japón sobre Manchuria, y de las potencias europeas del siglo XIX sobre África. Pero la realidad nos demuestra que los Estados Unidos de América tienen un sentido del olfato geopolítico muy desarrollado, y que las teorías dejadas al

efecto por Halford John Mackinder (Halford John Mackinder, *The geographical pivot of History*, 1904) y Alfred Thayer Mahan (Alfred Thayer Mahan, *The influence of Seapower upon History*, 1890) sirven como guía para la acción en este mundo globalizado. Israel por su lado aplica en menor escala su esquema geopolítico respondiendo al imperativo de todo estado de asegurar su propia supervivencia, y así podemos dar otros casos como Rusia, China, India, Pakistán, etc.

El primer caso al que voy a recurrir para asentar la importancia de mirar en otra dirección en cuanto a pensamiento geopolítico es el caso del Estado Sudamericano de Colombia. Para ello, primero debemos recurrir a la Teoría de Mahan, que dicta en términos generales que "aquel que domina los mares, domina el mundo". Esto fue efectivamente llevado a la práctica por Inglaterra ya sea impidiendo la formación de marinas rivales como la española, la francesa o la alemana, y/o por medio del dominio de los pasos marítimos. El accidente geográfico al que la naturaleza dotó al Reino Unido de Gran Bretaña e Irlanda del Norte le dio significado a la búsqueda del abastecimiento marítimo de toda producción no obtenible en su territorio. Esto favoreció una red logística y de conocimientos científicos y mercantiles necesarios para el normal desenvolvimiento de la población de ese Reino. Algo similar ocurrió con los Estados Unidos de América. Si bien la geografía no los constituyó en una isla, su posición relativa con respecto a Europa y el resto del mundo se encargó de darle particularidades similares, que junto a su extensión territorial le brinda características únicas. Eso le permitió extenderse tanto a diestra como a siniestra a través del tránsito mercantil por los Océanos Atlántico y Pacífico. Tomando este caso, vemos que en Sudamérica, el único Estado que reúne similares características es Colombia (México geográficamente tiene las mismas características pero tiene una limitación política al ser un país limítrofe con los Estados Unidos de América).

Analicemos el caso de Colombia: tiene tanto salida al Océano Atlántico, a través del Mar Caribe, así como al Océano Pacífico. La historia nos indica que perdió la estrecha región de la actual República de Panamá, casualmente por medio de cierta intervención de los Estados Unidos de América. Aún así conserva su característica bioceánica, pero tiene un grave problema intrínseco: su disgregación territorial gracias al enfrentamiento entre Gobierno, guerrillas y paramilitares. Todo esto en dinámica con un elemento: el tráfico de estupefacientes, cuyos principales consumidores directos se encuentran en territorio de los Estados Unidos de América. Si analizamos fríamente el caso colombiano, mediante este discurso geopolítico alternativo que pretendemos presentar, solo al efecto de demostrar que puede haber otras realidades, nos daremos cuenta que la realidad histórica podría haber sido otra. Lamentablemente la visión de los libertadores de la región, como Simón Bolívar o San Martín no llegaron a plasmarse en la realidad, ya sea por limitaciones propias de la cultura de la población Sudamericana de aquellos tiempos, egoísmos, intereses, etc., o por la intervención directa e indirecta de las potencias de esos tiempos.

Si recurrimos al caso de Colombia en cuanto a su conformación territorial, y dejar asentado que junto a Nicaragua, Costa Rica, Panamá, México, los Estados Unidos de América y Canadá,

constituye uno de los siete estados del Continente Americano cuyo territorio tiene salida a dos Océanos, podemos referirnos ahora al resto del Subcontinente Americano. Esto es posible si los esfuerzos por obtener cierta articulación aduanera y comercial se logra a través de los proyectos del MERCOSUR, la Comunidad Andina de Naciones u otro proyecto más grande que los pudiera sustituir en el futuro. Es indudable la fuerza de esto, ya que la "bioceanidad" de hecho se produce cuando productos de Brasil o Argentina salen por puertos Chilenos hacia Asia. Entonces es aquí donde debemos recurrir a las cifras para darnos una idea concreta de la dimensión de una explicación geopolítica alternativa para el Subcontinente Sudamericano.

Elementos como la inestabilidad institucional y política, así como la poca propensión al ahorro de la población (debido a la poca fiabilidad de los propios sistemas bancarios sudamericanos, salvo excepciones ampliamente conocidas), hace que continuamente se caiga en las trampas del endeudamiento externo, la rivalidad política inmadura y la precarización del sistema democrático (ya que en ningún momento se utilizan técnicas fortalecedoras del Estado de Derecho – Ej: En Argentina todavía no se llegó a implementar el referéndum como herramienta de consenso sobre grandes temas nacionales, y la independencia del Poder Judicial sigue siendo un tema de agenda desde hace más de 90 años, entre otras cosas). Otra limitación la constituye el papel de las potencias extranjeras y su despliegue o repliegue en el terreno económico (al que los países de la región asisten como motor de la economía) según las circunstancias tanto internas como internacionales, que merecen un análisis más detallado y que no es objeto de atención de este escrito.

En cuanto a la voluntad de la población de la región, deberíamos hacer un análisis más sincero (que es aplicable a todo el mundo): Durante la guerra fría era necesario que haya una franja más amplia de población que goce de un próspero futuro económico, y que se considere perteneciente a la "clase media", como instrumento de la órbita capitalista para que no prospere la ideología desplegada desde Moscú y Pekín. Ese aparato del Estado de Bienestar trato de resistir las crisis del Petróleo de la década del 70' pero sucumbió ante las reformas del monetarismo impulsado por Reagan y Thatcher. Una vez que cae la ex Unión de Repúblicas Socialistas Soviéticas, el discurso que antes se basaba en la predominancia de lo bélico y político pasa hacia el predominio del lenguaje económico de los 90'. La crisis argentina de 2001, en lo regional, entre otras cosas hace que el eje se desplace, hacia un discurso político - económico y tras los atentados del 11 de setiembre la discusión de las grandes potencias pasa por los ejes económico – bélico, ya que en lo político los Estados Unidos de América trataron de imponer un discurso anclado en la idea "Quién no esta con nosotros esta contra nosotros". De allí nació la denominación de "La vieja Europa" para designar a todo país de ese continente que no comulgue con el intervencionismo estadounidense en Medio Oriente (ejemplo: Francia y Alemania). Volviendo a la idea anterior, si antes un eje de la realidad pasaba por tener una población conforme y con buenos estándares económicos, con la globalización se impone otro modelo en el cual prima la competencia, y con ello el acento en la irregular distribución del ingreso con la consiguiente ampliación de la brecha entre clases sociales. Esto es así ya que la competencia

entre individuos y empresas logra bajar los costos de producción y asegura un mejor retorno de capital. La temática de la irregular distribución del ingreso será un problema que debe ser objeto de discusión obligada por que es un limitante de este modelo de disposición económica internacional.

Ahora bien, ya realizado un listado breve de factores y limitantes, tanto mundiales como regionales, pasemos ahora a ver las características que Sudamérica debe tener en cuenta a su favor. Este análisis es recurrente a otros análisis que seguro se han hecho, pero que debe en todo momento actualizarse debido a la dinámica poblacional de la región y del mundo (que es lo que pretendemos hacer con este pequeño trabajo).

A continuación daremos el siguiente cuadro con algunos indicadores que consideramos importantes para nuestra tarea:

País	Población (2004)	Ingreso per Capita (U\$D)	Tasa de crecimiento anual de la población	Alfabetización	Investigación y Desarrollo (como % del PBI)
Argentina	38.372.000	13.298	1.0	97.2	0.4
Brasil	183.913.000	8.195	1.2	88.6	1.0
Bolivia	9.009.000	2.720	1.7	86.7	0.3
Chile	16.124.000	10.874	1.0	95.7	0.6
Colombia	44.915.000	7.256	1.3	92.8	0.2
Ecuador	13.040.000	3.963	1.4	91.0	0.1
Paraguay	6.017.000	4.813	2.1	s.d.	0.1
Perú	27.562.000	5.678	1.4	87.7	0.1
Uruguay	3.439.000	9.421	0.6	s.d.	0.3
Venezuela	26.282.000	6.043	1.6	93.0	0.3
Resultados:	365.577.900	7.226,1	1,33	91,6	0,34

Cuadro de elaboración propia en base a datos de la página de Internet del Programa de Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD) - <http://hdr.undp.org/hdr2006/statistics/countries/>

Los resultados de este cuadro nos muestra un interesante número de población, como elemento importante a tener en cuenta. La misma tiene una tendencia en el período 2004 - 2015 a crecer solo un 1,33 anual. El ingreso por persona a nivel regional es de 7.226,1 dólares estadounidenses, que por supuesto es un número que no se condice con la real distribución de la riqueza regional y que representa poco menos que un tercio del ingreso per capita de un país del G-8, por ejemplo. Esta región tiene un interesante porcentaje de alfabetización, del 91,6 por ciento, y lo que realmente tiene bajo es el porcentaje del dinero que destina la población de la región en Investigación y Desarrollo (I & D), el cual nos da un resultado del 0.34 % de gasto en ese tópico con respecto al ingreso regional.

Es de esta manera que en plena era de la información y de lucha por la recepción de inversiones, la región demuestra un nivel muy bajo de gasto en investigación y desarrollo. Esto reper-

cute en la formación de capital, ya que el interés por desarrollar técnicas de fabricación, y por ende de acumulación, más eficaces no cuenta con un respaldo adecuado debido a que no se quieren pagar los costos que ese esfuerzo insume. Esto hace que se siga dependiendo de la Investigación y Desarrollo ajenos, por lo que constituye una limitación más para la región.

En el plano poblacional volvemos a repetir que se cuenta con un interesante número de habitantes, con una baja tasa de crecimiento anual, que tiene sus desventajas pero también sus ventajas (dependiendo de la óptica desde donde se mire el asunto), y con una relativamente alta tasa de alfabetización de mayores de 15 años. El ingreso per capita si bien no es deplorable, debería ser mejorado dos veces más si se quiere estar a la altura de los países más evolucionados. Lo que se debe tener en cuenta es que esa cifra en todo momento no constituye una real medida de la realidad, ya que la asimetría entre pobres y ricos dentro de cada sociedad impide la conformación de una división del ingreso equitativa, fenómeno propio de la globalización y cuenta pendiente de esta.

Al tratar de plantearnos este esquema geopolítico, a cuentas claras la herramienta principal de impulso regional es el comercio exterior, ya que el hecho de pensar el subcontinente como una Isla, tal como pretendemos, nos permite ver el todo de la región en relación a su entorno y hacia donde ese comercio debe ser dirigido. Ese esfuerzo, que debe ser simultáneo y cooperativo, tiende a orientar la acumulación por aumento de las ventas y de la producción. Ese esfuerzo debe tener en todo momento como objetivo elevar las condiciones materiales, sociales y espirituales de la población regional.

Esto se condice con la utilización del "poder blando" (Joseph Nye, *Bound to Lead: The Changing Nature of American Power*, 1990) y el recurso del comercio como herramienta para la paz y el desarrollo mundial y regional, largamente demostrado por teóricos de las Relaciones Internacionales (como el citado Joseph Nye y su colaborador en muchos trabajos, Robert Keohane) y que la realidad misma se encarga de demostrar la certeza de estas formulaciones teóricas.

Es de esta manera que particularmente debemos observar los indicadores que dicho comercio exterior nos ofrece a nivel regional:

País	Importaciones (% PBI)	Exportaciones (% PBI)	% Manufacturas exportadas
Argentina	18	25	29
Brasil	13	18	54
Bolivia	26	31	14
Chile	30	36	13
Colombia	22	21	38
Ecuador	29	27	9
Paraguay	37	36	13

Perú	18	21	20
Uruguay	28	30	32
Venezuela	20	36	12
Resultados:	24,1	28,1	23,4

Cuadro de elaboración propia en base a datos de la página de Internet del Programa de Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD) - <http://hdr.undp.org/hdr2006/statistics/countries/>

Hoy por hoy la diferencia entre lo que exporta e importa la región nos da un porcentaje a favor del 4 %. La región nos muestra además que de lo que exporta 23,4 % son manufacturas¹. Pero en plena era de la información, debemos apostar por ver que porcentaje de las exportaciones corresponden a la gama de la Alta Tecnología:

País	Porcentaje de exportaciones de alta tecnología
Argentina	8
Brasil	12
Bolivia	9
Chile	5
Colombia	6
Ecuador	7
Paraguay	7
Perú	2
Uruguay	2
Venezuela	3
Resultado:	6,1

Cuadro de elaboración propia en base a datos de la página de Internet del Programa de Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD) - <http://hdr.undp.org/hdr2006/statistics/countries/>

El promedio es relativamente bajo, ya que solo un 6,1 % de las exportaciones de la región corresponden a Alta Tecnología.

Estos índices nos permiten ver hacia donde deben reunirse los esfuerzos regionales en pos de obtener mejores estándares ya sea en distribución del ingreso per capita, así como exportación de manufacturas y alta tecnología, ya que como queda demostrado a través de estas cifras todavía se depende fuertemente de materias primas que bien pueden procesarse en territorio sudamericano. Un dato interesante del comercio exterior es que las sociedades del G-8 están diversificando su consumo y amplían la base de demanda de estos, por lo que cada vez acuden

¹ Los países de la región que más manufacturas producen son, en orden decreciente: Brasil, Colombia, Uruguay y Argentina

a consumir productos exóticos a su gusto. Esta demanda se encuentra con que en Sudamérica no hay producción en escala para satisfacerla y en muchos casos los productores de dichos bienes son pequeños o medianos y la única forma de exportar es mediante la asociación y cooperación, muy difícil de obtener en muchos casos. Es de esta manera que se pierden muchas oportunidades comerciales. Esto es patente cuando un mismo producto se explota en varios países de la región pero que tomados individualmente su producción es escasa, pero sumadas esas producciones recién allí se puede comenzar a hablar de un potencial producto para exportación a Estados demandantes de productos exóticos y sofisticados para dichos mercados. Es allí donde el triángulo Estado – Sociedad Civil – Privados debe comenzar a funcionar, y a todas luces el Estado es el que debe tomar la posta al tratar de aglutinar los esfuerzos individuales, mejorar los controles de calidad y obtener certificaciones necesarias para el ingreso de dichos productos a tales mercados demandantes.

Lamentablemente la lentitud por parte de cada Estado en particular, y de las asociaciones regionales en general, para responder a los desafíos que proponen tales demandas de productos, conlleva a una pérdida importante de oportunidades comerciales y en muchos casos que nacionales de un Estado vayan con ese negocio al territorio de otro Estado que ofrezca mejores oportunidades en seguridad jurídica y capacidad de inversión (En el caso Argentino, es bien sabido que muchos negocios que se podrían hacer en Argentina se hacen por nacionales en territorio uruguayo o brasileño, que en sí conlleva esto un interesante tónico para la integración regional, pero que en el ámbito doméstico conlleva a descifrar una falencia de visión tanto a nivel empresarial, gubernamental como del ciudadano común).

Es claro que una formulación Geopolítica regional, que ya no comprende la vieja visión geopolítica de antaño, anclada en el "Poder Duro", es necesaria para desarrollar una mejor integración en el ámbito de la economía, que directamente vendrá a elevar el ingreso per capita, que a su vez se debe velar para que ese incremento llegue efectivamente a la población sudamericana. Esa integración debe ser patente bajo bases realistas en el punto fundamental de la infraestructura, en donde se debe reflexionar si la producción para la exportación actual y a mediano y largo plazo es capaz de sostener un esfuerzo en pos del mejoramiento de la infraestructura en puertos, carreteras, ferrocarriles y energía (piénsese que el tan mentado gasoducto sudamericano esta siendo repensado a favor de una planta de gas licuado, proyecto más potable y menos oneroso ante el obstáculo que ofrece la distancia).

Otro punto a mejorar es la preparación y predisposición del productor a asumir riesgos y a actualizarse en todo momento. Para eso se debe buscar la flexibilidad ante el cambio de los mercados (Hoy por ejemplo se apuesta a la soja por su precio como commodity pero que pasaría si en un futuro – aunque todo parezca ir en sentido contrario – su precio baje y ya no sea más un negocio) para no lamentarse y perder tiempo en buscar productos y mercados sustitutos. El productor / manufacturero regional en la mayoría de los casos no cuenta con la capacitación para el comercio exterior, y los Estados a pesar de su esfuerzo, distan de ofrecer interesantes vías para un efectivo manejo de los mercados exteriores.

Hay otros dos puntos a tener en cuenta, el primero es el conocido "Síndrome de Malinche" que muchas veces reina en el continente y que mediante la *Educación* debe en todo momento tratar de ser modificado. Esta es una gran limitación en la que incurren generalmente los funcionarios y gobernantes que acceden al poder público en la región. Al recurrir al financiamiento externo, no caen en la cuenta de que lamentablemente obligan a futuras generaciones, y a la propia a una cierta dependencia de decisiones del exterior de la región.

Otro asunto es el de los "Estados Caburé", que son aquellos Estados que hipnotizan a otros Estados que pasan a ser sus víctimas, hipnotizándolos para después comerles la cabeza. Esto es así toda vez que Estados del G-8 ofrecen gratificaciones económicas, becas, viajes para conocer instalaciones propias, posibilidades de estudio en su territorio, para así conquistar voluntades al proyecto propio. De esta manera el individuo sudamericano vuelve a la región con su voluntad "comprada", adquiriendo una actitud complaciente y conformista por no tratar de cambiar en medio grado la situación de su país o región, total "no se puede hacer nada" dirían. Esa actitud de las cabezas o elites de esta región es un serio limitante, por que toda actitud de las elites derraman en las capas inferiores, ya que en todo momento estas elites son observadas y constituyen el ejemplo a seguir. Un mal ejemplo por parte de estas elites se generaliza y pasa a ser parte del comportamiento diario de todo el país, echando muchas veces a perder el esfuerzo de generaciones pasadas.

Para un proyecto de tales envergaduras se debe apostar por la educación, pero no desde un plano enciclopedista, propio de la era moderna. Ahora se debe perseguir el desarrollo de una educación que haga que el individuo razone en base a sus conocimientos, sea crítico y sea flexible y adaptativo a los cambios del ambiente regional y mundial. Es de esta manera que al tener una población dotada de un mejor desempeño intelectual pueda asumir mayores desafíos para asegurar su futuro.

Otro punto a tener en cuenta es el de dotar a los individuos de una voluntad emprendedora, para asumir nuevos desafíos en el comercio internacional. Es de esta manera que se ampliara la base de las oportunidades para la región.

Ante los datos obtenidos a través del Programa de Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD), y de las limitaciones propias expuestas a lo largo de este pequeño escrito, podemos llegar a las siguientes conclusiones (y por que no, prescripciones):

A nivel "individuo":

- Se debe *fomentar y elevar el nivel educativo* de los individuos de la región, fortaleciendo la *capacidad crítica, autocrítica y de reflexión*.
- Se debe fortalecer la *actitud emprendedora* y para *asumir riesgos*, para con ello *ampliar la base de oportunidades para la región*, que de esta forma no vendrán solo desde afuera sino que serán buscadas desde adentro.
- Se debe *afianzar la capacidad adaptativa del individuo*, para que adquiera *flexibilidad para enfrentar los desafíos* de la sociedad actual, y en particular de los mercados foráneos a los que se busca exportar.

A nivel "Estatad - Supraestadad":

- Se debe velar por la observancia de tratados internacionales tales como los concernientes a la *lucha contra la corrupci3n*. Con ello se evitaría el nombrado "síndrome de Malinche" y caer en las trampas de "Estados Caburé".
- Se debe buscar *fortalecer los sistemas bancarios regionales* para así no caer en la trampa de la financiación externa y la fuga de capitales nacionales hacia sistemas bancarios extra región. Tarea titánica si se piensa en los antecedentes propios y en la percepción del público ante el bajo prestigio de las instituciones bancarias. La viabilidad de un Banco Central del MERCOSUR y una moneda única ofrecerían la circunstancia que serían varios los mercados nacionales que "vigilarían" tanto la cotización de la moneda, como así también el desempeño de la institución bancaria central.
- Se debe *agilizar la concertación y concreción de una infraestructura regional* única para el comercio exterior regional. Se deben medir los costos en relación a los recursos propios, la capacidad en el mediano plazo para generar estos, y si la inversión necesaria es viable o no para tales proyectos. Temas como la Hidrovía, las rutas de acceso a Manaus - por ejemplo - , la infraestructura vial desde Venezuela hasta Chile deben ser temas de agenda para todo gobierno de la región.
- Se debe *mejorar la distribución de la riqueza per capita, la exportación de manufacturas y tecnología* en detrimento de materias primas, las que pueden lo más bien ser tratadas en territorio sudamericano si se fomenta una *mayor inversión en Investigación y Desarrollo (I & D)* en relación con el Producto Bruto Interno.
- Se debe *comprender el desafío que representa la era de la información* y reconvertir las capacidades para obtener mejores posiciones en el mercado internacional.
- Entender que *el pensamiento geopolítico constituye una herramienta diferente a la que nos representa el "poder duro"* y que existen caminos y explicaciones de la realidad distintas que nos pueden ayudar a superar desafíos y obtener metas y objetivos.

Estas son solo algunas cuestiones que deben ser tenidas en cuenta para hacer de la realidad sudamericana un proyecto interesante, que podrá incrementar la calidad de vida de su población, haciéndola participe y conciente de un cambio que nos puede llegar a favorecer a todos, y no a un pequeño grupo. Ampliar la base de la riqueza y su distribución eleva en todo caso la altura de la cúspide de la pirámide. El ser mediocre o no ante tal desafío es la decisión de una elite que gobierna los designios de esta región. ¿Se aceptará el desafío algún día?, ¿Se aceptará elevar la cúspide de la pirámide en beneficio de todos?

Bibliografía utilizada:

- Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD), **Informe sobre Desarrollo Humano 2006**, disponible en <http://hdr.undp.org/hdr2006/statistics/countries>
- Halford John Mackinder, **The geographical pivot of History**, *s.d., s.d.*,1904.
- Alfred Thayer Mahan, **The influence of Seapower upon History**, *s.d., s.d.*,1890.
- Joseph Nye, Bound to Lead: **The Changing Nature of American Power**, *s.d., s.d.*,1990.